PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA AGRICULTURA



BIBLICAL PRINCIPLES OF AGRICULTURE

No aborrezcas el trabajo
servil ni la labranza,
que ordenó el Altísimo.
Eclesiástico 7:15

Cómo bajar los precios de los alimentos

Prohíban la pornografía y las escenas sensuales en las películas porque este tipo de entretenimiento traerá hambruna. (Tobías 4:13)
La hambruna aumentará exponencialmente el precio de los alimentos. (2 Reyes 6:25)
No te masturbes porque te hará perezoso. (Sabiduría de Salomón 3:14, Proverbios 24:30-34)
Adopte como política NO TRABAJAR, NO COMER. (2 Tesalonicenses 3:10)

Maximizar los recursos naturales. Asignar todas las tierras ribereñas para la agricultura. Construir bombas de agua o pozos para cada hogar, especialmente para aquellos que viven lejos de los ríos. (Isaías 32:20)
Recoger agua de lluvia. (Levítico 26:3-5)
Cría bueyes. (Proverbios 14:4)

Promover la grandeza y el valor de la agricultura. (Carta de Aristeas 5:9-10,13)
Animar a los ciudadanos a cultivar sus propios alimentos. (Proverbios 6:6-8, Proverbios 27:23-27)
Cada ciudad debería poder abastecerse de alimentos. (Génesis 41:48)

Pentateuco

Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su género, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto de árbol que da semilla; os serán para comer. Génesis 1:11-12,29

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Génesis 1:26-28

Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Génesis 2:9

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Génesis 3:17-19

Y Jehová Dios lo sacó del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Génesis 3:23

Y sembró Isaac en aquella tierra, y recibió aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. Génesis 26:12

Procure, pues, Faraón un hombre entendido y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre la tierra, y tome la quinta parte de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia. Y recojan todos los víveres de estos buenos años que vienen, y almacenen trigo bajo la mano de Faraón, y guarden víveres en las ciudades. Y esos víveres estén en reserva para la tierra para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto, para que la tierra no perezca de hambre. Génesis 41:33-36

Y juntó todo el alimento de los siete años que hubo en la tierra de Egipto, y guardó el alimento en las ciudades; guardó también el alimento del campo que estaba alrededor de cada ciudad. Génesis 41:48

Y comenzaron a venir los siete años de hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había pan. Y cuando toda la tierra de Egipto tuvo hambre, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere. Génesis 41:54-55

José sustentó a su padre, a sus hermanos y a toda la casa de su padre con pan por familias. No había pan en toda la tierra, porque el hambre era muy grave, y la tierra de Egipto y toda la tierra de Canaán estaban desfallecidas de hambre. José recogió todo el dinero que se encontró en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por el trigo que compraban, y trajo el dinero a casa de Faraón. Cuando faltó el dinero en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todos los egipcios vinieron a José y le dijeron: Danos pan; ¿por qué hemos de morir delante de ti, pues el dinero se acaba? Y José respondió: Dad vuestros ganados, y yo os daré por vuestros ganados, si el dinero se acaba. Y trajeron sus ganados a José, y José les dio pan a cambio de caballos, ovejas, vacas y asnos; y les dio pan por todos sus ganados aquel año. Cuando aquel año se acabó, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubriremos a mi señor que nuestro dinero se ha acabado; también nuestro ganado es de mi señor; no queda nada a los ojos de mi señor, sino nuestros cuerpos y nuestras tierras. ¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos, nosotros y nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla, para que vivamos, y no muramos, para que la tierra no quede desolada. Y compró José toda la tierra de Egipto para Faraón, porque los egipcios vendieron cada uno su tierra, porque el hambre prevaleció sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón. Y en cuanto al pueblo, lo hizo trasladar a las ciudades, desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro extremo. Génesis 47:12-21

Entonces José dijo al pueblo: He aquí os he comprado hoy a vosotros y vuestras tierras para Faraón; aquí tenéis semilla, y sembraréis la tierra. Y en cuanto a los frutos, daréis la quinta parte a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro sustento, y para los de vuestras familias, y para el sustento de vuestros niños. Génesis 47:23-24

Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás sus frutos; mas el séptimo año la dejarás reposar y descansar, para que coman los pobres de tu pueblo; y lo que quede lo comerán las bestias del campo. Lo mismo harás con tu viña y con tu olivar. Éxodo 23:10-11

Y serviréis a Jehová vuestro Dios, y él bendecirá tu pan y tus aguas, y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. Éxodo 23:25

Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigaréis los renuevos de tu tierra segada. No rebuscarás tu viña, ni recogerás todo el fruto de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios. Levítico 19:9-10

Guardad mis estatutos. No dejarás que tu ganado se aparee con animales de distinta especie; no sembrarás tu campo con mezcla de semillas; no te pondrás ropa mezclada de lino y lana. Levítico 19:19

Y cuando entréis en la tierra, y plantéis toda clase de árboles comestibles, tendréis por incircunciso su fruto; por tres años os será incircunciso; no comeréis de él. Levítico 19:23

Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis ni un rincón de ella, ni espigaréis lo que hubiere sido segado; para el pobre y para el extranjero lo dejaréis. Yo Jehová vuestro Dios. Levítico 23:22

Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y recogerás su fruto; mas el séptimo año la tierra tendrá reposo, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. Levítico 25:3-4

El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en él, ni vendimiaréis las uvas de vuestras viñas sin labrar; porque es jubileo; os será cosa santa; comeréis el fruto de vuestro campo. Levítico 25:11-12

Por tanto, pondréis por obra mis estatutos, y guardaréis mis decretos, y los pondréis por obra, y habitaréis en la tierra seguros. Y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella seguros. Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? ¿He aquí que no sembraremos, ni recogeremos nuestros frutos? Entonces yo os enviaré mi bendición en el sexto año, y dará fruto por tres años. Sembraréis, pues, el octavo año, y comeréis del fruto añejo hasta el noveno año; hasta que llegue su fruto comeréis del añejo. Levítico 25:18-22

Si anduviereis en mis estatutos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá su producto, y el árbol del campo dará su fruto. Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia a la sementera; y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra. Levítico 26:3-5

Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Levítico 27:30

Porque Jehová tu Dios te trae a una tierra buena, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales que brotan de vegas y de montes; tierra de trigo y de cebada, de viñas, de higueras y de granados; tierra de olivas, de aceite y de miel; tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes podrás sacar bronce.

Cuando hayas comido y te hayas saciado, bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. Deuteronomio 8:7-10

Y sucederá que si obedecéis atentamente mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la lluvia temprana y la lluvia tardía, para que recojas tu trigo, tu mosto y tu aceite. También daré hierba en tus campos para tus bestias, y comerás y te saciarás. Deuteronomio 11:13-15

Indefectiblemente diezmarás todo el producto de la simiente que tu campo rindiere cada año. Deuteronomio 14:22

No sembrarás tu viña con semillas diversas, para que no se contamine el fruto de la semilla que sembraste ni el fruto de tu viña. Deuteronomio 22:9

Cuando segues tu mies en tu campo, y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás a recogerla; para el extranjero, para el huérfano y para la viuda será, para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos. Deuteronomio 24:19

Y sucederá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todos los pueblos de la tierra. Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Deuteronomio 28:1-5

Y Jehová te hará sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia y en el fruto de tu tierra, en la tierra que juró Jehová a tus padres que te daría. Te abrirá Jehová su buen tesoro, los cielos, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos; y prestarás a muchas naciones, y tú no tomarás prestado. Deuteronomio 28:11-12

Historia

Tú, pues, y tus hijos y tus siervos labraréis la tierra para él, y recogerás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga alimento para comer; pero Mefiboset, el hijo de tu señor, comerá siempre pan a mi mesa. Y Siba tenía quince hijos y veinte siervos. 2 Samuel 9:10

Y hubo una gran hambre en Samaria; y he aquí que la tenían sitiada, hasta el punto de que la cabeza de un asno se vendía por ochenta siclos de plata, y la cuarta parte de un cabo de estiércol de palomas por cinco siclos de plata. 2 Reyes 6:25

2 Crónicas 31:4-6 Además mandó al pueblo que habitaba en Jerusalén que diese la parte correspondiente a los sacerdotes y a los levitas, para que se fortaleciesen en la ley de Jehová. Y cuando se divulgó la orden, los hijos de Israel trajeron en abundancia las primicias del trigo, del vino, del aceite, de la miel y de todo el fruto del campo; y trajeron también el diezmo de todas las cosas en abundancia. Y los hijos de Israel y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá, trajeron

también el diezmo de las vacas y de las ovejas, y el diezmo de las cosas santas que estaban consagradas a Jehová su Dios, y las pusieron en montones.

Y traer cada año a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias de todo fruto de todos los árboles; y los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley, y los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas, para traerlos a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios. Y que traeríamos las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y el fruto de todos los árboles, del vino y del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios; y los diezmos de nuestra tierra a los levitas, para que los levitas recibieran los diezmos en todas las ciudades de nuestra labranza. Y el sacerdote hijo de Aarón estaría con los levitas cuando los levitas recibieran los diezmos; y los levitas llevarían el diezmo de los diezmos a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. Porque los hijos de Israel y los hijos de Leví traerán la ofrenda del trigo, del vino nuevo y del aceite a las cámaras donde están los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores; y no abandonaremos la casa de nuestro Dios. Nehemías 10:35-39

Poesía

Yo buscaría a Dios, y a Dios encomendaría mi causa; El que hace cosas grandes e inescrutables, Y maravillas sin número; El que da la lluvia sobre la faz de la tierra, Y envía las aguas sobre los campos; Job 5:8-10

Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: Ovejas, bueyes y animales del campo, todo ello, las aves de los cielos y los peces del mar, y todo lo que pasa por los senderos del mar. ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Salmo 8:6-9

Él hace producir la hierba para el ganado, y las plantas para el servicio del hombre, para sacar de la tierra el pan, el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro y el pan que sustenta el corazón del hombre. Salmo 104:14-15

El convierte el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales. Allí hace habitar a los hambrientos, y adereza una ciudad para habitarla; siembra los campos y planta viñas que den fruto abundante. Los bendice y se multiplican en gran manera, y no permite que disminuyan sus ganados. Salmo 107:35-38

Ve a la hormiga, oh perezoso, observa sus caminos y sé sabio; La cual no tiene capitán, ni gobernador, ni señor; Prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Proverbios 6:6-8

El que recoge en el verano es hijo sabio; Mas el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza. Proverbios 10:5

El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los vanos es falto de entendimiento. Proverbios 12:11

En el cultivo de los pobres hay mucho pan, pero hay quienes se pierden por falta de juicio. Proverbios 13:23

Donde no hay bueyes, el pesebre está limpio; pero la fortaleza del buey da mucho fruto. Proverbios 14:4

El perezoso no ara a causa del frío; por eso mendigará en la siega, y no hallará nada. Proverbios 20:4

Pasé junto al campo del perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que todo estaba cubierto de espinos, y las ortigas habían cubierto su faz, y su cerca de piedra derribada. Entonces miré, y lo consideré bien; lo miré, y tomé consejo. Un poco de sueño, un poco de dormitar, y cruzar por un poco las manos para dormir; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado. Proverbios 24:30-34

Proverbios 27:23-27 Sé diligente en conocer el estado de tus rebaños, y cuida bien de tus vacas; porque las riquezas no son eternas, ¿y acaso la corona dura de generación en generación? Aparece el heno, se muestra la hierba tierna, se recogen las hierbas de los montes. Los corderos son para tu vestido, y las cabras son el precio del campo. Y tendrás suficiente leche de las cabras para tu alimento, para el sustento de tu casa y para el sustento de tus criadas.

El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los vanos se saciará de pobreza. Proverbios 28:19

Considera un campo, y lo compra; con el fruto de sus manos planta una viña. Proverbios 31:16

Además, el provecho de la tierra es para todos; el rey mismo está a su servicio en el campo. Eclesiastés 5:9

Todo el trabajo del hombre es para su boca, y sin embargo su apetito no queda saciado. Eclesiastés 6:7

El que observa al viento, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará. Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes si esto o aquello prosperará, o si lo uno y lo otro serán igualmente buenos. Eclesiastés 11:4,6

Profetas

Y tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. Y contaminaréis la cubierta de tus esculturas de plata, y el adorno de tus imágenes de fundición de oro; como paño de menstruación los arrojarás; y le dirás: Vete de aquí. Entonces él dará la lluvia de tu sementera, para que sembres la tierra, y pan del fruto de la tierra, y será gorda y abundante; tus ganados pacerán en aquel día en espaciosas praderas. Asimismo los bueyes y los asnos que espigan la tierra comerán forraje limpio, aventado con pala y con bieldo. Isaías 30:21-24

Bienaventurados los que sembráis junto a todas las aguas, y enviáis allí las patas del buey y del asno. Isaías 32:20

Y el lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de los dragones, dondequiera que pongan su guarida, habrá cañas y juncos. Isaías 35:7

¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Isaías 55:2

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. Isaías 55:10-11

Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Haced barbecho para vosotros, y no sembréis sobre espinos. Jeremías 4:3

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, si la tierra pecare contra mí prevaricando gravemente, yo extenderé mi mano sobre ella, y le quebraré el sustento del pan, y enviaré en ella hambre, y talaré de ella hombres y bestias; Ezequiel 14:12-13

Fue plantada en buena tierra junto a muchas aguas, para que echase ramas y diese fruto, y fuese una vid buena. Ezequiel 17:8

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios. Os guardaré de todas vuestras inmundicias; llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. Multiplicaré también el fruto de los árboles y el fruto de los campos, para que no recibáis más oprobio de hambre entre las naciones. Y os acordaréis de vuestro mal camino, y de vuestras obras que no fueron buenas, y os avergonzaréis de vosotros mismos a causa de vuestras iniquidades y de vuestras abominaciones. Ezequiel 36:28-31

Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia. Oseas 10:12

"Yo también os di limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros lugares; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová. También os detuve la lluvia, faltando aún tres meses para la siega; hice llover sobre una ciudad, y sobre otra no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Así que dos o tres ciudades iban a una ciudad para beber agua, pero no se saciaban; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os herí con viento y con añublo; cuando vuestros huertos, vuestras viñas, vuestras higueras y vuestros olivos crecían, la oruga los devoraba; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová. Envié sobre vosotros pestilencia como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, y os quité los caballos; E hice que el hedor de vuestros campamentos subiera hasta vuestras narices; pero no os habéis vuelto a mí, dice Jehová. Amós 4:6-10

Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Habacuc 3:17-18

¿Es para vosotros tiempo de habitar en vuestras casas artesonadas, mientras esta casa está desierta? Ahora pues, así dice Jehová de los ejércitos: Considerad vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, pero no os saciáis; bebéis, pero no os saciáis de bebida; os vestís, pero no hay quien os caliente; y el que trabaja a jornal, a jornal echa su dinero en saco roto. Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad vuestros caminos. Hageo 1:4-7

Porque la simiente será próspera, la vid dará su fruto, la tierra dará su producto, los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todas estas cosas. Zacarías 8:12

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados, porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos. Malaquías 3:10-12

Evangelios

Luego dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Mateo 9:37-38

Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves y la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, que oiga. Mateo 13:3-9

Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas; y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas. Mateo 13:31-32

Entonces les dijo: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Lucas 10:2

Dijo también esta parábola: Un hombre tenía una higuera plantada en su viña; y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué ocupa la tierra? El, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que cave alrededor de ella y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después. Lucas 13:6-9

¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Juan 4:35-36

De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, mucho fruto lleva. Juan 12:24

Al descender a tierra, vieron brasas puestas, un pez encima y pan. Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Juan 21:9-10

Pero no dejó de dar testimonio de sí mismo, haciendo bienes, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. Hechos 14:17

Epístolas

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. 2 Corintios 9:6

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra, como está escrito: Repartió, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan para comer suministrará, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. 2 Corintios 9:8-11

Y no nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Gálatas 6:9

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. 2 Tesalonicenses 3:10

Libros apócrifos

Porque así como el labrador siembra mucha semilla en la tierra y planta muchos árboles, pero lo que se siembra bueno en su tiempo no brota, ni todo lo que se planta echa raíz; así sucede con los que son sembrados en el mundo; no todos se salvarán. 2 Esdras 8:41

Así como la simiente del labrador perece, si no brota, y no recibe tu lluvia a su tiempo, o si llueve demasiado, y la corrompe, así también perece el hombre, formado por tus manos, y llamado tu propia imagen, porque eres semejante a él, por amor del cual hiciste todas las cosas, y lo comparaste a la simiente del labrador. 2 Esdras 8:43-44

Y él me respondió, diciendo: Como es el campo, así es también la semilla; como son las flores, así son también los colores; como es el trabajador, así es también la obra; y como es el labrador, así es también su labor; porque era el tiempo del mundo. 2 Esdras 9:17

...porque en la soberbia hay destrucción y mucha molestia, y en la lascivia hay corrupción y mucha necesidad; porque la lascivia es madre del hambre. Tobías 4:13

El joven hizo lo que le había mandado el ángel, y después de asar el pescado, lo comieron; y ambos prosiguieron su camino hasta llegar cerca de Ecbatán. Tobías 6:5

Bienaventurado el eunuco que con sus manos no hizo iniquidad ni pensó cosas malas contra Dios; porque le será dado el don especial de la fe y una herencia en el templo del Señor más aceptable a su mente. Sabiduría de Salomón 3:14

No aborrezcas el trabajo servil ni la labranza, que ordenó el Altísimo. Eclesiástico 7:15

El que cultiva su tierra aumentará su montón; y el que agrada a los grandes alcanzará perdón por su iniquidad. Eclesiástico 20:28

Cuando hayas adquirido una herencia fructífera en toda la tierra, sembrarás en ella tu propia semilla, confiando en la bondad de tu ganado. Eclesiástico 26:20

Entonces cultivaron su tierra en paz, y la tierra dio su fruto, y los árboles del campo su fruto. 1 Macabeos 14:8

Los libros olvidados del Edén

El pueblo, por tanto, está obligado a dedicarse a la agricultura y al cultivo de la tierra, para que de este modo tenga una provisión abundante de cosechas. De esta manera se lleva a cabo el cultivo de toda clase y se recoge una cosecha abundante en toda la mencionada tierra. Carta de Aristeas 5:9-10

La gente del campo, al emigrar de los distritos rurales y establecerse en la ciudad, desacreditó la agricultura; por eso, para evitar que se establecieran en la ciudad, el rey dio órdenes de que no permanecieran en ella más de veinte días. Carta de Aristeas 5:13

Por tanto, hijos míos, no os preocupéis por la belleza de las mujeres, ni os preocupéis por sus asuntos; antes bien, andad con sencillez de corazón en el temor del Señor, y esforzaos en buenas obras, en el estudio y en vuestros rebaños, hasta que el Señor os dé la mujer que él quiera, para que no sufráis como yo sufrí. Testamento de Rubén 2:1

Inclina tu espalda a la labranza, y trabaja en las labores de toda labranza, ofreciendo ofrendas al Señor con acción de gracias. Porque el Señor te bendecirá con las primicias de los frutos de la tierra, así como bendijo a todos los santos desde Abel hasta aquí. Porque no se te da otra parte que de las grosuras de la tierra, cuyos frutos se producen con trabajo. Porque nuestro padre Jacob me bendijo con bendiciones de la tierra y de primicias. Testamento de Isacar 1:39-42

Yo fui el primero en hacer una barca para navegar en el mar, porque el Señor me dio entendimiento y sabiduría para ello. Y eché un timón detrás de ella, y extendí una vela sobre otro madero vertical en medio. Y navegué en ella por las riberas, pescando para la casa de mi padre hasta que llegamos a

Egipto. Y por compasión repartía mi pesca con todo forastero. Y si había algún forastero, o enfermo, o anciano, yo cocía el pescado, lo preparaba bien y lo ofrecía a todos según la necesidad de cada uno, afligiéndome con él y teniendo compasión de él. Por eso también el Señor me satisfizo con abundancia de pescado cuando pescaba; porque el que comparte con su prójimo, recibe mucho más del Señor. Durante cinco años pesqué y se lo di a todo el que vi, y fue suficiente para toda la casa de mi padre. Y en el verano pescaba, y en el invierno cuidaba las ovejas con mis hermanos. Testamento de Zabulón 2:6-13